

Desde el aseguramiento de calidad al proceso de mejoría de la calidad en los procedimientos endoscópicos

From quality assurance to quality enhancement process in endoscopic procedures

En esta nueva edición de la revista Gastroenterología Latinoamericana, incluimos artículos relacionados con tratamientos médicos y quirúrgicos de pacientes con enfermedades gastrointestinales complejas como es el caso de la infección por *Clostridium difficile* y de pacientes con enfermedad inflamatoria intestinal, que día a día desafían nuestras capacidades como especialistas ya que pese al avance de la medicina, existe un subgrupo de pacientes que no mejoran con las terapias convencionales de primera línea.

El primer artículo original, de los autores Alejandro Barrera, Cristian Gallardo, Guillermo Bannura, Felipe Illanes, Macarena Fernández, Antonella Sanghinetti, Andrea Madariaga y Constanza Espinoza, contempla el tratamiento quirúrgico de la colitis grave por *Clostridium difficile*. El tratamiento de la infección por *Clostridium difficile* fue motivo de un consenso en la Sociedad Chilena de Gastroenterología en conjunto con la Sociedad Chilena de Infectología, y sigue siendo la primera indicación el uso de metronidazol y, en caso que cumplan con criterios de gravedad, se ha probado el uso de vancomicina, pero en caso de refractariedad, algunos pacientes pueden requerir una cirugía.

El segundo artículo original de este número trata sobre la experiencia del uso de terapia biológica en pacientes con enfermedad inflamatoria intestinal en un hospital público. Esta iniciativa permite que pacientes que han fracasado al tratamiento convencional con corticoides y/o inmunosupresores, tengan acceso a estas terapias. Los Drs. Catalina Rojas, Verónica Silva, Elisa Hernández, Nicolás Thomann, Joaquín Palomo, Ricardo Estela, Roberto Segovia, Janitza Fuentes, Felipe Moscoso, Tamara Pérez y Rodrigo Quera, nos muestran los resultados de su grupo y son un ejemplo para otros grupos de trabajo que impulsan el uso de terapias de segunda o tercera línea en el tratamiento de enfermedades gastrointestinales o hepáticas.

La sección “Casos clínicos” incluye un interesante caso de pancreatitis post-cirugía, de los autores Gabriel Mezzano, Fernando Orellana y Zoltán Berger, y nos hace reflexionar respecto a las repercusiones en el páncreas que pueden tener muchos de los procedimientos médico-quirúrgicos que los pacientes se realizan en la actualidad.

La sección “Gastroenterología y algo más...” nos trae un artículo del Dr. Marco Arrese Jiménez, Presidente de la Sociedad Chilena de Gastroenterología, quien escribe una reseña en memoria del Dr. Paul Angulo, gastroenterólogo y hepatólogo de origen mexicano, quien hizo su carrera en los EE. UU. y llegó a ser uno de los referentes mundiales en la enfermedad por hígado graso no alcohólico. El Dr. Paul Angulo fue uno de los invitados internacionales del Congreso Chileno de Gastroenterología, celebrado a fines de 2014. A su regreso a EE. UU., fue internado falleciendo recientemente. Es una gran pérdida para el mundo científico y para nosotros como Sociedad Chilena de Gastroenterología, porque perdimos a un amigo.

El segundo artículo de esta sección, lo trae el Dr. Roque Sáenz, quien escribe “Wolverhampton 2014. Una experiencia en docencia endoscópica a imitar”. En este documento se puede observar un plan de mejoramiento continuo que permitió a este grupo mejorar sus indicadores de calidad y, por ende, ofrecer un mejor cuidado a la comunidad que atiende. El gran valor de esta experiencia es que todos los grupos que se dediquen a los procedimientos endoscópicos, pueden seguir esta experiencia como un modelo exitoso, porque una mirada virtuosa de este proyecto es considerar el proceso de mejoría como una necesidad continua y permanente de hacer mejor los procedimientos y revisar los procesos y capacitación del personal de manera continua, que de alguna manera, se opone a los procesos de “acreditación” donde, de manera artificial, se persigue un indicador hasta alcanzar una meta definida por un ente fiscalizador externo, y que luego de cumplido, el equipo de trabajo ya abrumado por tanto trabajo, se toma un “merecido descanso” hasta que venga el nuevo proceso de acreditación. En los procesos de acreditación lo más valioso es el proceso de mejora continua, introduciendo un cambio cultural al interior de cada institución y de una continua vigilancia de los procesos. Así, la autoevaluación y los

Editorial

cambios organizacionales logrados deberían ser los puntos más altos y no el mero cumplimiento de una meta, que en muchos casos se hace “a la medida de las capacidades actuales del servicio” y no se basa en estándares internacionales u objetivos más ambiciosos.

El tercer artículo de esta sección se titula “Curso Train the Trainers en Taipei, Taiwán 2015” en que los Drs. Rodrigo Zapata y Marco Arrese presentan su experiencia en esta ya tradicional instancia de formación docente en gastroenterología. La experiencia de los Drs. Zapata y Arrese fue extraordinaria, otorgándoles una visión particular del proceso de educación que involucra más activamente a los alumnos y favorece la enseñanza en un ambiente amigable, potenciando lo positivo de cada educando. Dentro de los proyectos colaborativos con la Organización Mundial de Gastroenterología/*World Gastroenterology Organisation* (WGO), se está incubando la idea de crear un Consorcio educacional Chileno, al amparo de la Sociedad Chilena de Gastroenterología (SChGE) al cual todos los grupos e instituciones nacionales están llamadas a conformar, para ofrecer espacios para capacitación en las áreas de experiencias de cada grupo de gastroenterólogos, y en esta línea, se puede proponer un plan de desarrollo que incluya la organización de actividades de la WGO en Chile. Los autores de este artículo plantean la posibilidad de realizar nuevamente en nuestro país un segundo curso de TTT en un futuro próximo, ya que consideran que es la única manera de diseminar esta forma particular de enseñanza.

En la sección “Imágenes en Gastroenterología” los Drs. Gonzalo Ross, Víctor Salazar, Pía Stefano y Roque Sáenz nos traen un interesante caso titulado “Íleo ¿frutal?”.

Los Drs. Pablo Cortés y Antonio Rollán nos ilustran sobre aspectos prácticos de la Clasificación de Yagi en la era de la cromosondoscopia y magnificación, ya que es imperativo que mejoremos nuestras capacidades endoscópicas en la detección de lesiones pre-malignas e incipientes para poder mejorar el pronóstico de los pacientes con gastropatía crónica por infección por *Helicobacter pylori*, con el fin último de reducir la mortalidad por cáncer gástrico en Chile.

Finalmente, la ya tradicional sección “Medicina basada en la evidencia en Gastroenterología” nos trae el análisis crítico de 2 artículos randomizados.

Constanza Diez, Florencia Terc, Luis Antonio Díaz, Rodrigo Mansilla y Adolfo Parra, nos traen el análisis del artículo: “Alimentación por sonda nasointestinal precoz *versus* por demanda en pancreatitis aguda y en el ámbito de la hepatología”, y los autores Daniel Aránguiz, Gabriel Arratia, Luis Antonio Díaz, Ricardo Cruz y Francisco Barrera, analizaron el artículo “La midodrina es menos efectiva que la albúmina en prevenir la disfunción circulatoria posterior a una paracentesis en pacientes con cirrosis hepática”, que fue parte de una activa discusión en el último consenso de nuestra Sociedad Chilena de Gastroenterología.

Esperamos que los artículos incluidos en el presente número sean del agrado de los lectores de nuestra revista y que generen debate al interior de sus grupos de trabajo, ya que tanto el artículo de la experiencia de Wolverhampton, como la Clasificación de Yagi, implican cambios personales, en la manera de trabajar, así como profundos cambios organizacionales para poder generar un impacto en el quehacer de las unidades de endoscopia del país.

Dr. Arnoldo Riquelme P.

Editor

Revista Gastroenterología Latinoamericana